

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año X

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 18 de Marzo de 1895

DOMICILIO.—Redaccion y Administracion Plaza de los Apóstoles, número 20.—No se devuelven originales.

N.º 2626

SUBASTA

Tendrá lugar la de dos casas situadas en esta ciudad en la calle de Orcasitas números 8 y 10, procedentes de la testamentaria de D. José Elgueta Ruiz, el día 1.º de Abril próximo a las once de su mañana, en la Notaría de D. Juan de la Cierva y Soto, donde estarán de manifiesto los títulos de propiedad de las fincas y pliego de condiciones de la subasta, para instrucción de los licitadores. Murcia 18 de Marzo de 1895.

Almacén de Música DE VERDÚ

Pianos, Organos mediodonos y Armoniums para iglesias y salones; instrumentos de banda y orquesta; acordeones, guitarras, bandurrias, laúdes y cítaras; *papel pautado*, cuerdas y accesorios de todas clases. *Operas completas* para canto y piano, y piano solo. *Métodos, estudios y música* de todas las ediciones. *Depósito y venta exclusiva* en esta provincia, de los magníficos pianos

CHASSAIGNE
Representación de la acreditada fábrica de pianos y pianofonos
ESTELA & BERNAREGGI
Las mejores marcas de Alemania, Francia y Barcelona.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Plaza de Santo Domingo, 72.—MURCIA

DEVOCIONARIOS

Se acaba de recibir en la tienda de la Puxmarina un bonito y elegante surtido en pieles de Australia, Rusia y Sagren, así como también los de marfil y nácar; gran surtido en pilas peluche, porcelana, bronce y otras; crucifijos de todas clases en metal, madera con aplicaciones y en bronce; santos de porcelana, bronce y de verdadero barro cerbis; rico surtido en rosarios de nácar, azabache y otros, engarzados en plata y cordón. Todo esto a precios tan sumamente económicos que puede competir esta casa hasta con las mismas fábricas.

En la tienda de la Puxmarina.

ENRIQUE RENARD

Cirujano Dentista

de la Facultad de Medicina de Madrid.

Participa al público que después de muchos años de práctica en la profesión, construye dentaduras inamovibles y de puente, desconocidas por muchos dentistas: pone dientes Rihision y de Logau, coronas de oro y esmalte nuevo sistema. Empastaduras de cemento, coralina, esmalte, amalgama y orificaciones. Pone dientes sin necesidad de extraer los raíces. Extracción de muelas y anestésicos.

Sirve a domicilio a quie le honre con su confianza.

Horas de consulta: de 9 a 1 y de 3 a 6. Nuevo domicilio: Calderón de la Barca, núm. 1, entrel.º dcha. 30—15

Contra el Sol

GRAN BARATO DE PERSIANAS de todas medidas, a 10 reales metro cuadrado, ya colocadas con cordeles y todo lo necesario.

También las hay de cadenilla, avisando unos días con tiempo, que son eternas, a 18 reales metro cuadrado. Se arreglan y pintan viejas. Además gran surtido en esteras de junio superiores de máquina, a 70 céntimos vara cuadrada; de segunda a 60 céntimos, y gran surtido en esteritas chinas y ordinarias, y limpia barros, los de 8 a 5 reales.

En la estereria de José Fuster, calle de Santa Isabel, número 4.

SE ALQUILA

El edificio que fué iglesia de S. Andrés, cuya nave central, que ocupa una superficie de 216 metros cuadrados por 14 metros de altura, se ha destinado para almacenes con habitaciones espaciales para el uso doméstico y con servicio de agua corriente de la acequia mayor.

También se alquilan los departamentos laterales del mismo edificio que se han habilitado para dos casitas moradas bastante cómodas para el uso doméstico.

Para condiciones de arriendo, acúdase a la fábrica de sedas de la calle de la Olma.

Edición de la noche

18 DE MARZO

Actualidades.

Hoy es día de gran ansiedad y de emociones: en todos los centros se han esperado a cada momento noticias de sensación.

¡El crucero «Reina Regente»! ¡La cuestión de Cuba! ¡La crisis! ¡El cambio de política! Todos estos temas de indudable gravedad han sido el objeto de las conversaciones, apreciando una situación difícil de momento, que hoy ha debido quedar resuelta.

Los ánimos impresionables se exaltan cabalmente cuando las circunstancias requieren mayor serenidad y reflexión.

Cuando lamentaba la patria la falta de noticias del «Reina Regente», y la situación de Cuba, ha surgido un hecho importante entre algunos elementos militares y varios periódicos, que motivó en pocas horas una gravísima cuestión de Gobierno.

No es este momento de discutir, sino de cooperar patrióticamente a que el conflicto termine pronto y de manera digna para todos.

Las cuestiones actuales que hoy preocupan a los españoles, exigen los mayores sacrificios.

En tierra española hay insurrectos que atacan la integridad de la patria y por toda la superficie de los mares, busca España ansiosa un pedazo de sus entrañas, que el hado funesto intenta arrebatarnos.

El gobierno, por su imprevisión, por su debilidad, seguramente por su desgracia, ha caído en tierra, presentando la dimisión a la Corona.

Los últimos telegramas aseguran que Sagasta se niega en absoluto a formar gabinete.

Si esta versión es cierta, ha caído por tierra la situación liberal, perseguida implacablemente por el mas grande infortunio que han sufrido los partidos políticos.

Las oposiciones monárquicas venían ayudando la vida del gobierno, hasta que se legalizase por lo menos la situación económica, pero no ha podido resistir el furioso empuje de los últimos y dolorosos acontecimientos.

Parece como que la nación está sujeta al infortunio de los ya caídos poderes ministeriales y quiere, hasta influida por supersticioso espíritu, variar de política y de hombres.

Cualquiera que sea la solución que la sabiduría de la Corona dicte en las presentes circunstancias, todos los partidos serios tienen que cumplir un ineludible deber; agruparse al lado de las autoridades que simbolizan el principio del orden, sin el que no puede subsistir la sociedad.

Despojémosnos de nuestras

miserables pasiones, para pensar en la patria.

Si se verifica el cambio de situación política que tan inminente parece, hay que temblar por todo cuanto a la provincia concierne.

Los males hondos y las curaciones quirúrgicas que son necesarias, resultaran forzosamente doloridas.

Ayer mismo palpitaban en nuestro colega «El Eco de Fortuna», los ayes tristísimos de la inmundicia que aflige a aquel pueblo.

Hasta se cobra una tarifa de consumos ilegal; allí se ha perdido toda noción de la ley: la anarquía mansa ha invadido la administración municipal, con la visible tolerancia de un caciquismo vergonzoso.

En otros pueblos de la provincia ocurre lo propio, sin medio alguno de repararlo; solo a tal precio podían triunfar los cuneros.

El esceso del mal, puede motivar una reacción—quíralo Dios—en la que se fortifique el espíritu público.

La mala política es dañosa y efímera; en el presente caso se ve que el gobierno ha caído por débil y estenuado por sus torpezas y desgracias. Ha hecho una política de partido, olvidando que lo que el país demanda es una política nacional.

Aprendan los que caen y los que suban.

El Aniversario de ayer.

17 DE MARZO DE 1452

Batalla de los Alporchones.

A la manera que las victorias de Covadonga, las Navas, Salado, etcétera, son suficientes, cada una de ellas, para honrar la bandera española, é inmortalar los nombres de sus vencedores, así también se basta, por sí sola, la batalla de los Alporchones, para demostrar la valentía de los hijos de la noble ciudad del Sol.

Al recordar este hecho de armas, no puede por menos de latir, con mas violencia, el corazón de todo buen lorquino.

Las victorias de Veillias, la Escucha, Vera, Zurgena, Cabalgadores y otras, no fueron bastante para probar a los fanáticos musulmanes su impotencia contra los tercios lorquinos; así es que, en los últimos años del reinado de don Juan II, Muhamad, rey moro, organizó una gran cabalgada para recorrer y saquear los campos de Lorca, Murcia y Cartagena.

Dicha expedición fué confiada a *Muhamad Abdelbar*, Wazir distinguido que deseaba adquirir renombre en el campo de batalla, como ya lo tenía conquistado, por su talento, en los asuntos políticos del reino.

Gran entusiasmo se notaba en Granada con los preparativos de esta campaña que se anunció con los toques de trompetas y añafles cual si se tratara de la proclamación de un *Algierá*, ó guerra santa.

En los patios de la Alhambra, organizó Abdelbar su ejército, compuesto de seiscientos ginetes y mil quinientos infantes, partiendo inmediatamente con dirección a Guadix a recoger a *Almoradí*, alcaide que era de aquella plaza. Pasaron despues por los pueblos de Baza, Caniles, Huescar, Orce, Purchena y Vera, por donde fueron robustuyendo su ejército con los más bravos y

aguerridos caudillos, como el famoso *Malik Alavez*, alcaide de Vera y sus hermanos que lo eran de los Vélez.

Toda esta fuerza entró en el campo de Lorca por el camino de Pulpi, dirigiéndose despues por el Puerto de los Peines, la Marina, Campo-nubla, Rincon de San Ginés hasta el Pinatar, desde cuyo punto volvieron para emprender la marcha en dirección a sus tierras, despues de robar infinidad de cabezas de ganado y talar los campos que a su paso se encontraban.

Alonso Fajardo el *Bravo*, que a la sazón mandaba en Lorca, se enteró de los extragos que los moros iban haciendo por los puntos que pasaban, é inmediatamente ordenó al Concejo de Murcia que le enviase auxilios de gente, que junta con los lorquinos, acometerian a los partidarios de Mahoma.

No tardó en acudir el Corregidor D. Diego Rivera, con noventa caballos y quinientos peones; también vinieron al llamamiento, el Comendador de Aledo D. Alonso Lison, con siete ginetes y quince infantes, el yerno de Fajardo, *García-Mañriquez*, con su gente, y más de doscientos caballos y mil peones que proporcionó Lorca, con lo que se formó un cuerpo de ejército que, aunque menor al de los musulmanes en cantidad, era más distinguido en calidad, a pesar de militar entre éstos la flor de los caballeros sarracenos de aquella época.

Triunfantes y orgullosos regresaban los moros de su expedición, á causa de no haber tropezado en todo el camino con quien se les opusiese á la decidida marcha que llevaban emprendida; así es que en vez de dar la vuelta por la Marina para evitar un encuentro con los de Lorca, acordaron pasar por frente a esta población, á bandera desplegada.

Las hogueras anunciaron, desde las atalayas, la proximidad de la morisca gente, la cual ya contaba entre sus prisioneros con un distinguido caballero lorquino llamado Quinonero, que había salido á descubrir.

En la falda de la sierra del Rincon de Aguaderas y en un lugar llamado los Alporchones, se avistaron los dos ejércitos, deteniéndose en el acto, el uno frente al otro, cual dos rivales poderosos que se miran y se temen.

Por fin nuestra gente embistió con tal bravura y denuedo, contra las filas musulmanas, que á poco de comenzar el combate quedó deshecha por completo la infantería de la media luna.

Malik Alavez y el alcaide de Guadix á la cabeza de la caballería mora, peleaban sin descanso y con tal fiereza, que á no ser lorquinos los contrarios, fácilmente hubiese sido de aquellos la victoria.

Aben-Ariz, alcaide de Baza, murió en lucha personal con el comendador Lison.

Fajardo y *Alavez* se buscaban en el combate cual leones enfurecidos para probarse el temple de sus pechos.

Encontráronse por fin, y despues de darse varios golpes, el bravo *Alavez* quedó prisionero de Fajardo.

Los pocos moros que quedaron vivos y en libertad despues de estos encuentros, siendo uno de ellos el jefe *Abdelbar*, internándose por las asperezas de la Sierra de Aguaderas, emprendieron precipitada fuga, para poderse librar de caer también en poder del furioso torbellino de valientes.

Abdelbar, sino murió en el campo de batalla, murió en Granada, sentenciado por el rey moro, por haberle resultado á aquél tan desgraciada la expedición que mandaba.

Entre lo que fallecieron peleando, se cuentan, además de ochocientos caballeros de lo más distinguido de las familias granadinas, nueve caudillos, parientes de *Alavez*, y sus dos hermanos los alcaides de los Vélez.

La victoria de los Alporchones, se realizó el día de San Patricio, acordando con tal motivo el Concejo de Murcia, nombrar al referido Santo, patron de aquella ciudad. Los de Lorca ofrecieron construirle un templo en ésta; voto que se llevó á cabo algunos años despues y en tiempos del ilustre lorquino D. Jo-

sé Clavijo, el cual influyó con el Pontífice Clemente VII para que le concediera á esta iglesia el título de *Colegiata insigne*.

Hay una tradición y solo como tal la acojemos, que empaña algo el brillo de esta jornada: el acto realizado por los soldados conductores del prisionero *Alavez*. Llevado éste á la morada de Fajardo, se resistió á entrar por la puerta del huerto, diciéndole á los que le acompañaban: «no soy hombre de bajas suertes para entrar por ahí; soy de los primeros caballeros y alcaides de Granada, y capitán de frontera; y debo entrar por la puerta principal de la casa»; tanto se empeñó, que los soldados le quitaron la vida; acción que despues reprendería severamente Fajardo.

Tal es la relación de este hecho de armas, que tanta gloria dió en la posteridad á los nombres de los Morata, García de Paredes, Quinonero, García de Alcaráz, Fajardo y otros bravos; nombres que siempre producen en nuestro ánimo gran satisfacción, por haber tenido ascendientes tan notables.

F. CARRASCO RUIZ.

LA ENFERMEDAD DE LA MORERA

Asunto de la mayor importancia es el que se refiere á la nueva enfermedad de las hojas y de las ramas tiernas de la morera. Esta enfermedad es producida por un hongo de la familia de las quitridineas, es un *cladocitrium* que difiere poco del de la vid. Las hojas presentan manchas oscuras, que se extienden y se fusionan por los bordes. Estas manchas aparecen por la parte superior y llegan luego á la parte inferior de la hoja. Las partes oscuras ó amarillentas se secan. En cuanto á las ramas tiernas, se cubren de fístulas oscuras ó negras.

La enfermedad del moral aparece de Mayo á Julio. Despues de varios años seguidos de sufrir la enfermedad, los árboles pierden el color y se marchitan, se caen las hojas, se secan las ramas, se pudren las raíces y el moral perece.

El tratamiento que hay que emplear, despues de la poda del árbol enfermo, es el de bañar las llagas y las partes próximas á ellas con una disolución de sulfato de hierro del 20 al 40 por 100. Luego se hará lo mismo con las ramas principales, con el tronco y también se echará líquido al pie del árbol.

El crucero perdido

Hoy toda España sufre mortal congoja temiendo ver confirmados los presentimientos de que el «Reina Regente» ha desaparecido en los senos del mar. No se habla ni se piensa en otra cosa. Llenan sus columnas los periódicos con descripciones del hermoso barco; á las redacciones acuden familias desoladas en demanda de noticias. ¡Es una desgracia nacional! Anteayer, en las Cortes, alguien dijo que era día de llorar, no de exigir responsabilidades á los culpables de la pérdida de ese pedazo amado de la patria española, cuyo paradero se ignora, cuya desaparición seria un nuevo y tremendo golpe sumable á los repetidos que viene sufriendo la abatida España. Las palabras del Sr. Romero Robledo parecieron á muchos prematuras. La catástrofe es posible, probable, pero no es cierta; es decir, aun no está, y no quiera Dios que lo esté, confirmada. Pero las horas pasan, la inquietud aumenta, del buque perdido nada se sabe, y lo que ayer era prematuro vá resultando de una oportunidad desconsoladora.

¡Oh! Dios no querrá probar nuestra fortaleza con nuevos desastres. Hay que fiar en que los elementos habrán respetado á los bravos marinos del «Reina Regente». En momentos como los actuales, cuando la eficacia de los humanos medios es impotente á conjurar los peligros, solo un supremo recurso queda: acudir á la